

EL COMIENZO DE LA VIDA

Hay que saber separar, entre lo que la biología dice y lo que los hombres le quieren hacer decir.

La biología nos dice, a través de estudios científicos, que la vida humana comienza en el momento de la unión entre el espermatozoide y el óvulo.

En ese preciso momento y, no en otro comienza la división celular, en donde se expresa el genoma humano, el código genético que identifica nuestra especie, con todas sus características.

Al abrigo de ideas nacidas desde intereses personales o corporativos se han presentado en sociedad logrando sólo confundir a la opinión pública en general.

En 1983 “se trató” de explicar que la vida comenzaba a los 14 días de lo que se consideraba su inicio real dejando abierta una discusión que se reitera regularmente.

No hay soporte científico que avale esta arbitraria idea, pero sí hay intereses que es necesario conocer para no caer en evaluaciones infantiles al momento de decidir una legislación.

Nuestra prestigiosa Academia Nacional de Medicina se ha expresado en forma inequívoca y en reiteradas oportunidades en el reconocimiento de que la vida humana comienza desde el momento de la unión del espermatozoide y el óvulo.

Decir lo contrario, es hacer mentira la biología.

Avanzando ahora sobre otro punto que considera en su Capítulo I el Proyecto de Reforma del Código Civil, me referiré a

LA FERTILIZACIÓN ASISTIDA

Con respecto a las técnicas de fertilización asistida, deberíamos decir, que objeciones están fundadas no en las técnicas en sí mismas, sino sobre las manipulaciones a lo que son sometidos los embriones

Si consideramos, al inicio de la vida, desde el momento mismo de la unión del espermatozoide con el ovulo, estamos en presencia de persona humana desde ese momento.

Incipiente, en desarrollo, pero persona humana al fin.

Del depósito bajo congelamiento, de miles y miles de embriones excedentes de todas las técnicas, es un problema serio a resolver

No puede ser que la vida de esos seres humanos dependa de la electricidad.

Daria la impresión de que nos preocupamos más por cuidar a las ballenas o al yagareté de la extinción que de la vida humana por nacer.

Concepto ético muy bajo, que realmente no habla muy bien la especie humana.

Son inaceptables las manipulaciones embrionarias, aunque se persigan fines altruistas, porque significan destrucción de vidas humanas.

Por lo mismo no se puede permitir y, menos, alentar la investigación de células

intrauterinas basados en la característica de ser pluripotenciales y con la potencialidad de tratar a futuro algunas patologías.

No se debe, ni se puede permitir –más allá de la pretendida avanzada legislativa- conseguir vida a partir de la muerte, debiendo orientarse la investigación hacia otras líneas que sean éticamente intachables.

Dr. Jorge Alberto Corvelli

Médico

Matrícula 4421

DNI 6.253.498